

La Marihuana despide a su histórico opresor.

Por Andrés Bacigalupo¹

Resumen: *El indulto del presidente Joe Biden a los condenados federales por posesión y consumo de marihuana representa el mayor paso simbólico en la presidencia de los EE UU desde la prohibición, y un emblema histórico en materia de reparación histórica a la población usuaria de cannabis de todo el mundo.*

Palabras clave: cannabis- estupefacientes- guerra contra las drogas- indulto- marihuana-

No importa cuántos antecedentes aislados encontremos en los anales de la historia, más allá de las esporádicas veces que a la marihuana se la prohibió, no existió mayor opresor para esta planta que los Estados Unidos de Norteamérica, o quizás su población dominante y hegemónica.

Si es cierto que se la ha prohibido antes, y desde aquel entonces ya no se molestaban en explicar mucho el porqué. En Egipto nos relata Escotado en su *Historia general de las drogas*, a mediados del SXIV fue reprobada durante el emirato de Soudum Shikoumi, quien amenazaba con arrancar un diente a quien se la encuentre fumando.

En el mismo país fue prohibida por Napoleón durante su invasión ya que embriagaba a los soldados que acudían a ella a falta de alcohol en sus descansos, haciendo estos últimos “breaks” mucho más largos. Incluso en México se la llegó a prohibir antes que en su vecino norteño en diversos distritos y ayuntamientos: ante “*los graves males que causa el uso de la yerba vulgarmente llamada marihuana y teniendo en cuenta la obligación que se ha impuesto de velar por el bien público*” rezaba la ordenanza de Guanajuato de 1871.

También es cierto que en América desde hace más de tres siglos su consumo por parte de nativos, sacerdotes, curanderos y esclavos era despreciado por los sectores euro descendientes en el poder y frecuentemente se multaba al fumador, o se le hacía algo peor.

Sin embargo, y si bien los casos mencionados tenían como patrones en común el disciplinamiento de los cuerpos de ciertas minorías, es en suelo norteamericano donde se cometió el mayor abuso histórico de demonización de esta planta.

Un viaje en máquina de tiempo a finales del SXIX nos ayudaría a coincidir en que las raíces de la prohibición de la marihuana fueron pura y exclusivamente racistas. Luego de comer la mitad de territorio y apropiarse de decenas de ciudades, caminos y plazas con nombres castellanos de sus vecinos meridionales, el naciente imperio norteamericano abre las fronteras a sus antiguos habitantes para labrar la tierra, poblar los campos de algodón y toda cuanta labor doméstica y forzosa estén dispuestos a hacer, en una economía sureña que se veía fuertemente golpeada por la pérdida de mano de obra esclava luego de la guerra de secesión.

La verdad sureña vs. la verdad científica.

La sociedad blanca, puritana y protestante proveniente de familias europeas comienza a alarmarse a su vez por la invasión de migrantes de China. Movimientos pseudo

¹ Coordinador del Área Política de Drogas de la

científicos como el de la *eugenesia*, e ideas nacionalistas fuertemente penetradas por dogmas religiosos encuentra en la prohibición de narcóticos como el opio y la cocaína la excusa perfecta para evitar el “mestizaje” con las mujeres blancas en fumaderos de opio chinos, mientras que el resentimiento profundo hacia sus anteriores esclavos de las plantaciones, motivan a demonizar a sus varones con el consumo de cocaína, llegando a prohibirse por puro racismo la venta de coca cola en envases de vidrios a los negros incluso antes que la producción de cocaína fuera prohibida por la *Harrison Act* en 1914 durante la presidencia del líder republicano y miembro destacado del Ku Kux Klan Woodrow Wilson.

La cuestión mexicana de la Marihuana no llamó mucho la atención sino hasta la crisis del 30 luego de la caída de Wall Street, donde trabajos precarios destinados a mexicanos dispuestos a hacerlos muy barato, comienzan a ser mirados con hambre y envidia por miles de norteamericanos sin empleo.

Víctima de fake news, películas y campañas radiales y televisivas la Marihuana como *sustancia del demonio* genera zozobra en la comunidad blanca. Noticias de familias descuartizadas por sus propios miembros al consumirla, sumado a mitos y leyendas de todo tipo hacen que en 1937 sancionaran la primera ley de impuestos sobre su producción y venta durante la 37° presidencia yanqui a cargo de Franklin D. Roosevelt, naciendo asimismo su criminalización por su posesión. Luego del fracaso de la Ley Seca, nace el Departamento Federal de Narcóticos (FBN) para colmar los caprichos y deseos de castigo hacia negros y mexicanos que la consumen. Sus mujeres no quedan para nada afuera de esto, y las golpizas, arrestos y costillas rotas de Billy Holliday por los agentes federales de Narcóticos son sólo el ejemplo más cinematográfico de esa práctica diaria.

No obstante, ya desde aquella década del 30 algunos se animaban a cuestionar estas exageraciones como el caso del alcalde de Nueva York Fiorello LaGuardia que ordena a un comité de expertos un informe que llevó

su nombre y cinco años de profuso estudio sobre los usos de esta planta concluyendo que ninguno de los mitos urbanos podían llegar a ser ciertos y que incluso la consideraba menos lesiva que el alcohol, pero la mano negra gubernamental de aquel entonces le recomendó que archivara el informe y no siguiera causando molestias.

La segregación racial siguió causando estragos, divisiones y violaciones a los derechos humanos de manera dramática hasta que en 1956 se aprueba la Narcotics Control Act donde comienzan a aplicarse duras penas de prisión a quienes tuvieran cannabis u otras drogas en su poder. Fue durante la 42° presidencia norteamericana en cabeza del republicano Dwight Eisenhower que condujo los primeros enfrentamientos bélicos durante la guerra fría y gobernó durante los años más crudos de la lucha por los derechos civiles con Martin Luther King como principal voz del reclamo.

Guerra fría y Marihuana.

La guerra de Vietnam desencadena el nacimiento del hipismo y movimientos contraculturales y antibelicistas. La segregación racial cada vez más violenta por el gobierno federal encuentra como reacción a los Panteras Negras, y es así como la prohibición de los narcóticos y la marihuana siguen siendo una herramienta para controlar estos grupos, arrestarlos, dispersarlos y destruirlos lo máximo posible ante la imposibilidad de criminalizarlos por su mera protesta política.

Con el pretexto que el comunismo se financia a través del narcotráfico envenenando a las juventudes, Harry Anslinger, director del FBN logra conseguir su fiscalización internacional más rigurosa en el seno de las Naciones Unidas; John F. Kennedy, demócrata que recién subía al poder en 1961 tuvo el gusto de despedirlo pocos años después debido a sus detestables prácticas de censura y aprietes hacia las voces disidentes de la prohibición.

Numerosas voces de la academia y la medicina, sumada a una nueva oleada de jóvenes blancos contestatarios a los

valores conservadores de sus padres siguen cuestionando la sobrevaloración amarillista del gobierno al consumo de marihuana, hasta que en 1972 el 46° presidente republicano Richard Nixon ordena hacer un nuevo estudio sobre los efectos del cannabis. La Comisión Shaffer entregó sus conclusiones indicando que no había conexión entre el cannabis y otras formas de criminalidad. Asimismo, determinó que el alcohol era más peligroso que la marihuana y que el uso personal de esta última debía ser descriminalizado lo antes posible, pero con duro conservadurismo cristiano y pocas pulgas, Nixon tildó a quienes proponían su legalización como “judíos antiamericanos” que no merecían ser escuchados, y siguió considerando a esta planta tan tóxica y peligrosa como a la heroína misma.

A partir de la famosa declaración de guerra contra las drogas de Nixon su política belicista se expande por el mundo y con mayor dureza hacia Latinoamérica a quienes responsabiliza por su producción y venta ocasionando la sanción de duras leyes, el fomento a gobiernos de facto y de derecha que utilizaron a la prohibición de la marihuana del mismo modo sobre sus propias minorías disidentes, o quizás con mucha más brutalidad.

Los demás presidentes norteamericanos siguieron la línea de la mano dura contra el cannabis compitiendo ferozmente por demostrarse cada uno más inflexible que su antecesor, pero el fuerte federalismo de su país, sumado a los avances en la medicina hizo que sus estados cansados de este absurdo comenzaran a regularla dentro de sus jurisdicciones hasta que hoy en día 19 de ellos legalizaron el uso adulto y 37 el uso medicinal.

Hablando de 37, la prohibición federal aún vigente, y la grieta racial que causó su prohibición hasta el día de hoy generan gastos de 3.7 mil millones al año en cada estado en hacer cumplir las leyes federales, mientras que cada 37 segundos se produce un arresto por la policía por delitos de posesión de marihuana según informó Gary Chambers, activista por los derechos civiles y candidato a Senador por Louisiana,

afroamericano y demócrata, quien, a su vez, tiene 37 años.

Demócratas por la Marihuana.

Las duras políticas punitivas en *EE. UU.*, nutridas de condimentos racistas y resabios prohibicionistas mezclados con religión y capitalismo han conllevado al arresto y detención de centenares de miles de personas, en su mayoría latinos y afrodescendientes que conforman el 80% de sus poblaciones carcelarias.

El último republicano, Donald Trump intentó frenar la legalización en los estados, pero fue fulminado en plebiscitos y los gobernadores locales le dieron la espalda por completo. También intentó frenar la política amigable que dejó el demócrata Barack Obama de no perseguir a las personas usuarias, pero, así y todo, tanto él como el desprecio republicano hacia el cannabis parecen evaporarse como el humo verde.

De esta forma se entiende que el actual 59° presidente norteamericano, el demócrata Joe Biden, anuncia el paso más grande que ninguno de sus pares de la Casablanca ha llegado a dar. El indulto de más de 6.500 de condenados federales por posesión de marihuana y el llamado a gobernadores estatales a seguir su ejemplo.

Nevada ya registró un antecedente similar, cuando en junio de 2020 se indultó a cerca de 15.000 personas condenadas por posesión desde 1986 hasta la fecha del perdón. Estas medidas en dicho país no son meramente simbólicas, sino que representan la capacidad para poder volver a votar (ejercer la democracia nada más ni nada menos), servir en un jurado y hasta poseer armas de fuego, pese a que en este último punto tengamos muchos, más reservas de opinión que ganas de felicitar.

Referencias bibliográficas

- BBC News. El presidente Biden indulta a miles de personas condenadas en EEUU por poseer pequeñas cantidades de marihuana.

<https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-63164157>

- Escohotado, Antonio. (1998) *Historia General de las drogas*. 14^a edición. ESPASA. Edit. Planeta 2020
- Hijonosa, Mónica- Marin Gutierrez, Isidro. (2018) *El Informe Laguardia. 1ª parte. Un estudio sociológico*. Cannabis Magazzine. https://www.academia.edu/38509042/El_Informe_LaGuardia_1a_parte_Un_estudio_sociol%C3%B3gico
- Linton, Magnus. (2015) *La guerra contra las drogas: De Richard Nixon a Barack Obama*. En Nueva Sociedad. <https://nuso.org/articulo/la-guerra-contra-las-drogas-de-richard-nixon-a-barack-obama/>